

## *Vida de insecto*

Renato Gómez Herrera

Los insectos han colonizado prácticamente todos los ambientes de la Tierra: viven en las selvas, los desiertos, las zonas frías, en ambientes de agua dulce y en convivencia íntima con los seres humanos y muchos otros seres vivos... y muertos. El único hábitat donde la cantidad de especies de insectos es casi nula es el marino, lo que resulta curioso porque los insectos se originaron en el mar y pertenecen al género de los artrópodos, que tienen una fuerte presencia y un papel fundamental en el ambiente marino.

La mayoría de los insectos están adaptados para efectuar vuelos cortos. Por ejemplo, las abejas, que invierten mucho tiempo para obtener polen, se paran a descansar muchas veces y los grandes coleópteros, como el escarabajo rinoceronte, proporcionalmente muy pesados, sólo pueden realizar vuelos cortos. Pero, por supuesto, hay insectos que realizan vuelos prolongados; existe una especie de langosta migratoria que puede volar miles de kilómetros en busca de alimento, y la mariposa monarca recorre 4000 kilómetros en su travesía desde Canadá a los bosques del centro de México.

Tratándose de precisión en el vuelo, habría que mencionar a la libélula, el único insecto que puede mover las alas en forma alternada y no simétricamente como todos los demás. Esto les permite una maniobrabilidad perfecta y la posibilidad de mantenerse suspendidas sin perder el control. Las molestas moscas también tienen sus habilidades: son muy ágiles, sólo ellas pueden volar hacia atrás e incluso panza arriba, como pequeños aviones acrobáticos.

## ¿Todos chiquitos?

Los insectos son un grupo extraordinariamente diverso. Presentan tamaños, colores, formas y conductas muy distintas. Estamos acostumbrados a que sean bastante pequeños y la mayoría lo son. Por ejemplo, muchos escarabajos miden menos

de un milímetro de longitud, pero en las zonas tropicales pueden alcanzar tamaños sorprendentes. Hay escarabajos que miden 17 centímetros y algunos insectos palo llegan a los 30 centímetros de longitud.

El cuerpo de los insectos está dividido en tres regiones: cabeza, tórax y abdomen. En la cabeza, que es la unidad central de procesamiento de la información, se localizan los ojos, las antenas y los aparatos bucales. Las partes de la boca de las diversas especies son muy distintas según la acción específica que desempeñen: mascar, cortar, chupar, absorber, perforar, raspar, lamer, engullir o cualquier combinación de éstas.

Muchos insectos se ven mucho más peligrosos de lo que son y ésta es una defensa efectiva, pues los depredadores prefieren no enfrentarse con un bicho de aspecto muy amenazante. Cuando la molestan, la mantis religiosa puede adoptar, por ejemplo, una posición que la hace parecer enorme y sumamente agresiva: se yergue, despliega sus brillantes alas y dispone sus patas delanteras como si fueran terribles agujijones, aunque el daño que puede causar a un animal grande es insignificante. A la mayoría de las personas les horrorizan unos ortópteros llamados grillos topo, más conocidos en México como “cara de niño”, que pese a su desagradable aspecto, son absolutamente inofensivos. 🍷

